

La abogada del Diablo

1

1

100

Aldana

Catalina

Sonia



Cyclus

LA ABOGADA DEL DIABLO: EL CASO DE CATALINA



Retrato de Catalina

Edad: 40 años

Profesión: Abogada

Especialización: Derecho de familia

Mayor logro: Perspectiva estratégica

Mayor desafío: No perder el foco

Catalina nos contactó a fines de enero. Refirió estar atravesando “una crisis existencial laboral” y requirió asesoramiento personalizado. Llegó al primer encuentro señalando que estudió una profesión que nunca ejerció y que no se imagina ejerciéndola.

Puntualizó en todas sus inquietudes relacionadas con lo social y en el proyecto a largo plazo de dirigir un Hogar de niños. Expresó que estudiar derecho fue un mandato familiar. Sin dudas, estábamos ante una consultante que por muchos años defendió el proyecto de sus padres, luego el de sus jefes, pero nunca el suyo que era estudiar una carrera ligada a lo social.

Catalina fue la abogada del diablo: Fue en contra de sus intereses, los cuales ha defendido

durante mucho tiempo y las costas fueron pagadas, años más tarde.

Catalina tuvo obstáculos en identificar sus logros laborales y profesionales. Si bien su especialización era en Derecho de familia, le costó advertir que tenía más capital intangible que el que podía advertir, para diseñar su próximo ciclo laboral.

Cuando mapeamos sus recursos, se pudo identificar que tenía un vasto recorrido realizado. Ella misma y sus compañeros de trabajo, podían visualizar aptitudes tales como: liderazgo, autogestión, proactividad, inquietud, organización, planificación, resolución, sensibilidad, con enorme capacidad de hacer foco en seguir todos los procesos a ciclo completo.

Cyclus

LA ABOGADA DEL DIABLO: EL CASO DE CATALINA

A partir de la identificación de este capital (intangibles y al mismo tiempo tan concreto) junto con las áreas de vacancia, pudo focalizar en sus propios deseos y necesidades: Decidió inscribirse en una carrera terciaria para vehicular su vocación social, logró escribir su plan estratégico de cambio a 5 años e identificó una Maestría que le gustaría realizar al finalizar la formación actual.

Hacia el final de los encuentros de Asesoría, Catalina tenía otro semblante y otra actitud. Llegaba con el material leído, con sus hojas impresas e intervenidas. Esto constituyó un enorme punto de llegada ya que en el primer encuentro, no quiso realizar ninguna de las actividades previstas por las Asesoras. No quería escribir. O no podía.

Catalina comenzó a estudiar. Eligió su Maestría. Planificó otra organización económica que le permitiera asignar más recursos a su proyecto formativo y profesional. Pudo poner en valor su recorrido previo. Comenzó a pensar sus próximos itinerarios laborales desde una perspectiva más estratégica y menos acrítica. Pudo escribir su proyecto, más allá de verbalizarlo. Pudo alinear recursos con su deseo. Y sobre todo, empezó a desplegar su rol de Abogada, para con ella misma, algo que nunca había hecho hasta el momento. Comenzó a defender sus propios intereses laborales y profesionales, dejando de rendir cuentas a un tribunal superior. Catalina se constituyó en su propio recurso de amparo para proteger su derecho de elegir.

Testimonio de Catalina

«Es un antes y un después, llegue a Rizoma llena de dudas y miedos, pero con inquietudes, gracias al asesoramiento de las chicas, me hice cargo de mi deseo, y hoy tengo un proyecto de carrera basado en lo que me gusta hacer. Agradezco la paciencia, la dedicación y el compromiso, sin su ayuda, no estaría donde estoy hoy»